



## Canción (2)

**Fernando de Herrera**

Cuando con resonante  
rayo, y furor del brazo poderoso  
a Encélado arrogante  
Iúpiter glorioso  
en Edna despeñó vitorioso;

y la vencida Tierra,  
a su imperio sujeta y condenada,  
desamparó la guerra,  
por la sangrienta espada  
de Marte, con mil muertes no domada;

en la celeste cumbre  
es fama, que con dulce voz presente  
Febo, autor de la lumbre,  
cantó suavemente  
rebuelto en oro la encrespada frente.

La sonora armonía  
suspende atento al inmortal senado;  
y el cielo, que movía  
su curso arrebatado,  
se reparava al canto consagrado.

Halagava el sonido  
al alto y bravo mar y airado viento  
su furor encogido,  
y con divino aliento  
las Musas consonavan a su intento.

Cantava la vitoria  
del cielo, y el orror y l' aspereza,  
que les dio mayor gloria,  
temiendo la crueza  
de la Titania estirpe y su bruteza.

Cantava el rayo fiero,  
y de Minerva la vibrada lança,  
del rey del mar ligero  
la terrible pujança,  
y del Ercúleo braço la vengança.

Mas del sangriento Marte  
las fuerças alabó y desnuda espada,  
y la braveza y arte  
d' aquella diestra armada,  
cuya furia fue en Flegra lamentada.

A ti, dezía, escudo,  
a ti valor del cielo poderoso,  
poner temor no pudo  
el escuadrón dudoso,  
con enroscadas sierpes espantoso.

Tú solo a Oromedonte  
diste bravo y feroz horrible muerte  
junto al doblado monte,  
y con dichosa suerte  
a Peloro abatió tu diestra fuerte.

O hijo esclarecido  
de Iuno, ô duro y no cansado pecho,  
por quien Mimas vencido,  
y en peligroso estrecho  
el pavoroso Runco fue deshecho.

Tú, ceñido d' azero,  
tú, estrago de los ombres rabiöso,  
con sangre órrido y fiero,  
y todo impetuöso,  
el grande muro rompes presuroso.

Tú encendiste en aliento  
y amor de guerra y generosa gloria  
al sacro Ayuntamiento,  
dándole la vitoria,  
que hará siempre eterna su memoria.

A ti Iúpiter deve,

libre ya de peligro, qu' el profano  
linage, que s' atreve  
alçar armada mano,  
sugeto sienta ser su orgullo vano.

Mas aunque resplandesca  
esta vitoria tuya esclarecida  
con fama, que meresca  
tener eterna vida,  
sin que d' oscuridad esté ofendida;

vendrá tiempo, en que sea  
tu nombre, tu valor puesto en olvido;  
y la tierra posea  
valor tan escogido,  
qu' ante él, el tuyo quede oscurecido.

Y el fértil Occidente,  
en cuyo inmenso piélago se baña  
mi veloz carro ardiente,  
con claro onor d' España,  
te mostrará la luz desta hazaña.

Que el cielo le concede  
de César sacro el ramo gloriöso,  
que su valor erede;  
para qu' al espantoso  
Turco quebrante el brío corajoso.

Vêras' el impio vando  
en la fragosa, inaccesible cumbre,  
que sube amenazando  
a la celeste lumbre,  
confiado en su osada muchedumbre.

Y allí de miedo ageno  
corre, cual suelta cabra, y s' abalança  
con el fogoso trueno  
de su cubierta estança,  
y sigue de sus odios la vengança.

Mas luego qu' aparece  
el joven d' Austria en la enriscada sierra,  
el temor entorpece  
a la enemiga tierra,  
y con ella acabó toda la guerra.

Cual tempestad ondosa,  
con orrisono estruendo se levanta,  
y la nave, medrosa

d' aquella furia tanta,  
entre peñascos ásperos quebranta.

O cual del cerco estrecho  
el flamígero rayo se desata  
con largo sulco hecho,  
y rompe y desbarata,  
cuanto al encuentro su ímpetu arrebatá.

La Fama alçará luego,  
y con doradas alas, la Vitoria  
sobre el orbe del fuego,  
resonando su gloria  
con puro resplandor de su memoria.

Y llevarán su nombre  
de los últimos soplos d' Occidente  
con inmortal renombre  
al purpúreo Oriënte,  
y a do iela y abrasa el cielo ardiente.

Si Peloro tuviera  
de su ecelso valor alguna parte,  
él solo te venciera,  
aunque tuvieras, Marte,  
doblado esfuerço y osadía y arte.

Si éste valiera al cielo  
contra el profano ejército arrogante,  
no tuvieras recelo,  
tú, Iúpiter tonante,  
ni arrojaras el rayo resonante.

Traed pues ya bolando  
ô cielos, este tiempo espaciöso  
que fuerça dilatando,  
el curso gloriöso;  
hazed, que se adelante presuroso.

Así la lira suena,  
y Iove el canto afirma, y s' estremece  
sacudido, y resuena  
el cielo, y resplandece,  
y Mavorte medroso s' oscurece.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

